



Secretariado Gitano muestra su preocupación por los desahuciados de la Azucarera

:: J. M.

GRANADA. La Fundación Secretariado Gitano mostró ayer su «preocupación» por el estado de las 42 personas que la pasada semana, antes de su desahucio por orden judicial, abandonaron la antigua Azucarera de San Isidro. En un comunicado, la Fundación puso de manifiesto que las familias viven «hacinadas y en muy malas condiciones, dado que las alternativas que se han ofrecido desde el Ayuntamiento no garantizaban el mantenimiento de las unidades familiares».

La solución que dio el Consistorio ante el desahucio pasaba por distribuir a las familias –conformadas por 42 personas, entre las cuáles había 22 menores– entre pisos tutelados –madres e hijos– y albergues –para los hombres–. Las familias no aceptaron estos recursos porque implicaban dividir las y prefirieron reubicarse en otros lugares. La Fundación hizo un llamamiento a las autoridades locales «para que garanticen alternativas habitacionales que respeten los estándares internacionales de derechos humanos, esto es, sin separar a los miembros de las familias y prestando especial atención a los derechos de los niños y niñas, incluida su escolarización».

Según el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU, «cuando los afectados por el desalojo no dispongan de recursos» las autoridades están obligadas a «adoptar todas las medidas necesarias, en la mayor medida que permitan sus recursos, para que se proporcione otra vivienda». Por otro lado, la Fundación recordó que «cuando el desalojo y la reubicación tengan lugar, se deben adoptar las medidas adecuadas para hacer frente a las necesidades específicas de las personas vulnerables, en particular respecto de los niños».

Protección

Por otro lado, la asociación de vecinos San Isidro-Bobadilla pidió ayer que las administraciones protejan la Azucarera, declarada como Bien de Interés Cultural. Reclaman que el Ayuntamiento la integre como uno de los ejes de la candidatura a la capitalidad cultural europea en 2031, convirtiendo el complejo industrial en un centro cultural.

El presidente de la asociación, Víctor García, reclama que se ponga en marcha «el plan parcial o cualquier mecanismo necesario» para activar la recuperación de este entorno como espacio cultural. Por otro lado, criticó que ni el Ayuntamiento ni la delegación de la Junta de Andalucía hayan contestado a las peticiones de reunión por parte de los vecinos para tratar el futuro de la Azucarera.